

Hacia el albor naciente de la independización

Choe Sang Sun

**Presidente de la Asociación
Coreana de Científicos Sociales**

Ya transcurrieron varios años desde que la humanidad acogió el nuevo siglo 21.

Al despedirse del siglo 20, testigo de dos guerras mundiales y del cambio intachable en el mapamundi político, la humanidad anheló unánimemente a que el nuevo siglo naciera como una nueva era pacífica y próspera donde reinen las relaciones independientes e igualitarias, a la que aspiraba a través de los siglos.

A pesar de ello la aspiración a la paz y la prosperidad de la humanidad progresista afrontó, ya en los albores del nuevo siglo, un nuevo desafío debido a las arbitrariedades y

ultrajes de los Estados Unidos de América, autodenominada única superpotencia del mundo, que han llegado hoy al colmo. Los neoconservadores estadounidenses recurren a métodos abiertos y siniestros para violar y ultrajar la dignidad y la soberanía de los estados competentes. El mundo gime hoy por guerras de inmensa envergadura, conflictos étnicos y el círculo vicioso entre el terrorismo y el antiterrorismo y no pocos estados-nación zigzaguean como si fuesen barcos naufragados en busca del rumbo a seguir.

¿Dónde está la alternativa? ¿Qué hacen para defender la dignidad y la soberanía de

los estados-nación?

El mundo de hoy espera respuestas respectivas.

1. Por el camino de la independización, señalado por la idea Juche

Las experiencias históricas de la revolución coreana, registradas a lo largo de la triunfante idea Juche, enseñan que la alternativa para la solución de los problemas pendientes reside en tomar el camino de independizar el mundo según la idea Juche.

El gran Dirigente, camarada Kim Jong Il dijo: "La idea Juche, pensamiento revolucionario del gran Líder se ha hecho objeto de la devoción de mucho más revolucionarios y pueblos en la arena mundial y sirve de la ideología rectora de nuestra era, tiempo de la independencia, gracias a su veracidad, su justeza y su vitalidad inquebrantable."

La idea Juche, un nuevo pensamiento filosófico centrado en el hombre, partió del hombre para presentar el problema fundamental de la filosofía esclareciendo el principio filosófico: el hombre es dueño de todo y lo determina todo, sobre cuya base estableció un nuevo punto de vista y actitud de ver en las masas populares sujeto del desarrollo de la historia y la revolución social. Además puso en claro que el atributo esencial del hombre social constituía el carácter de

vivir independiente como dueño del mundo y de su propio destino corroborando de que para todo estado-nación la independencia era la vida.

La idea Juche, concebida por el Gran Líder Kim Il Sung se acogió, desde el primer período de su creación, por muchos revolucionarios y pueblos convirtiéndose en una doctrina universal y un pensamiento rector de la revolución.

¿Cómo fue posible que la idea Juche llegase a la cumbre de las ideas progresistas en tan corto lapso de tiempo histórico?

Eso se debe a que la idea Juche se concibió sobre el análisis de los cambios del siglo 20, el anhelo de las masas populares a la soberanía y las experiencias históricas de la revolución coreana. Es uno de los factores objetivos del triunfo de la idea Juche.

Es determinante el factor subjetivo. Reside en que el gran camarada Kim Il Sung, creador de la idea Juche, dirigió la revolución coreana durante varios decenios mientras comprobó su justeza y el gran camarada Kim Jong Il se sirvió de la dirección de la revolución Songún basada sobre la idea Juche continuando brillantemente la gesta de la revolución coreana.

La idea Juche pasó por el curso histórico de la comprobación real y práctica tanto del creador como del continuador registrando ricas experiencias respectivas, gracias a lo que llegó a ser una reconocida herramienta teórica y práctica de la revolución y la construcción.

El proceso de la conexión de las teorías y las prácticas de la idea Juche resultó directo y absoluto, pero el de otras ideas, indirecto y relativo. Las creaciones y las puestas en práctica de las teorías distaban mucho en el espacio y el tiempo.

El marxismo, nacido a mediados del siglo 19 en Alemania se puso en práctica medio siglo después en Rusia por Lenin. Lenin condujo a la victoria la revolución socialista construyendo el poder soviético, pero no pudo dirigir personalmente la construcción socialista. Es por eso que la Unión Soviética no pudo menos de sufrir muchas pruebas y vicisitudes por la dispersión de las teorías respectivas a la construcción socialista.

La idea Juche no se ha descolorado ni se ha deteriorado jamás durante todo el tiempo histórico de su desenvolvimiento sino que se conservó intachable en su pureza legando ricas experiencias.

La más importante de las experiencias de la revolución coreana es la independendencia. Mantenerla constituye el norte de la revolución coreana y la lección de sangre.

Siguiendo la revolución coreana muchos estados-nación han emprendido el camino independiente. Anhelar a la independendencia constituye hoy una corriente universal y se va poniendo cada vez más en claro de que tenían razón mil veces en optar las líneas independientes y que la independendencia sirve de garantía para no sólo el presente sino también el mañana de la humanidad.

Hoy el pueblo coreano, sabiamente

guiado por el Gran Dirigente Kim Jong Il, mantiene en alto la bandera Songún de fortalecer por todos los medios el poder de retención militar autodefensivo para hacer frente a la política de fuerza norteamericana e impulsar con vigor la construcción de una gran potencia socialista próspera, lo que da prueba fehaciente de que la garantía de defender la dignidad y la soberanía nacionales y preservar la paz mundial reside en levantar más en alto la bandera Songún, la bandera de la independendencia.

Si todos los estados-nación, incluso los países en desarrollo, llegasen a unirse y cooperarse bajo la bandera de la independendencia haciendo frente común a las fuerzas imperialistas y dominacionistas es indudable que anticipará una nueva era independiente, pacífica e igualitaria venciendo los desafíos actuales que afrontan.

El independizar el mundo constituye el futuro radiante de la humanidad y la necesidad histórica.

2. Para anticipar el albor de la independización

Para independizar el mundo, tarea candente de la humanidad, es importante que mucho más estados-nación tomen el camino de la independendencia que la idea Juche enseñara.

Todos los estados-nación sostienen su

soberanía mientras respetan la ajena. He ahí el atajo a independizar el mundo. No es cosa factible de la noche a la mañana, pero es obvio que el destino del progreso humano será, a la larga, la independización del mundo.

El independizar el mundo es uno de los movimientos sociales, que requiere a su sujeto. El sujeto es masas populares en el sentido general, pero me atrevo a decir que lo son los estudiosos de la idea Juche, organizaciones de su estudio: internacional, regionales y nacionales.

Por regla general la lucha de propagar nuevas ideas y allanar nuevas eras requiere precursores y organizaciones de vanguardia. No es excepcional el caso de la idea Juche.

Por más justa y grande que sea la idea Juche, si la dejasen a la espontaneidad no sería posible acelerar su difusión ni anticipar la independización del mundo.

¿Y qué es lo que importa para la organización y la activación del estudio y la difusión de la idea Juche?

Primero, es necesario formar filas firmes de los estudiosos de la idea Juche y ensanchar la esfera de difusión en escala universal.

Ya se han madurado suficientes condiciones objetivas. La veracidad, la justeza y la vitalidad de la idea Juche se ponen evidentes a través de la práctica, por lo que da lugar a los círculos de su estudio orientados a organizar con fines bien intencionales su estudio y difusión. Se han

formado los núcleos de propaganda teórica a los que se van sumando las gentes de segunda y tercera generaciones.

Va cobrando auge el afán de estudiar la idea Juche y se van formando las fuerzas responsables de su estudio y difusión, cosa que promete aún mayores éxitos al planear por etapas y por regiones según la metodología correspondiente a las peculiaridades nacionales y regionales.

Es importante para ello reforzar las organizaciones de estudio de la idea Juche y elevar su responsabilidad y papel. Los sujetos del estudio y la difusión de la idea Juche son organizaciones nacionales y regionales. Es necesario por eso que toda organización se haga suya la labor de estudiar y difundir la idea Juche.

La idea Juche reviste el carácter universal, pero el proceso de su materialización es específico. Las experiencias de una nación no pueden ser panacea para todas las naciones. El dogmatismo es nada provechoso. Según las experiencias de la revolución mundial había no pocos países que intentaron imitar ciegamente las experiencias de Rusia, pionera de la construcción del socialismo. Si recurrieran al revisionismo en la URSS lo seguían dogmáticamente. Uno de los factores importantes de la frustración del socialismo en ciertos países eurorientales consiste, valdría decir, en haber intentado imitar el modelo soviético sin mantenerse independiente en la revolución y la construcción.

Para mejorar el estudio y la difusión de la

idea Juche es necesario que cuenten las organizaciones de estudio con elementos de alto nivel teórico capaces de responsabilizarse de su nación y región.

Segundo, es necesario sostener la pureza de la idea Juche.

La pureza teórica de la idea Juche es como la vida. La vitalidad de la idea Juche reside en su pureza.

Hay gentes que no gustan la difusión de la idea Juche y abundan toda calaña de ideas y seudoteorías, cosa que exige esquivar a la heterogenización de la idea Juche por el derrame de las ideas y teorías extrañas.

Para ello es preciso atenerse estrictamente a las obras clásicas del Gran Kim Il Sung y el Gran Kim Jong Il en la propagación de los principios de la idea Juche.

Por otra parte hay que deshacer toda clase de corrientes tendentes a tergiversar y manchar la idea Juche defendiendo su veracidad y pureza.

Tercero, es importante recurrir a diversas formas correspondientes a la aspiración y el anhelo de las masas populares para el estudio y la difusión de la idea Juche haciendo que ellas mismas tengan interés por ellos.

Adherirse a una idea implica creer por sí mismo en ella. Si se deja cambiar de credo por alguna función física externa eso no lo es. No duran mucho las ideas infundidas a la fuerza.

El estudio y la difusión de la idea Juche

no son de ninguna manera para una región, un país o un sector de gentes. Constituyen la labor para toda la humanidad. Son para y de las gentes de distintos hablas y razas, creencias religiosas y condiciones sociales, lo que requiere profundas reflexiones y generosidades. No se debería intentar inculcar ciegamente las suyas sino respetar las ideas, el valor, la costumbre y las tradiciones de las gentes para que se las hagan suyas.

Se va registrando el cambio de generaciones en las filas de los estudiosos de la idea Juche, lo que exige prestar atención especial a la nueva generación, específicamente a los jóvenes. Al mismo tiempo es necesario respetar infinitamente a los próceres y pioneros del estudio de la idea Juche ambientándoles para que leguen a las generaciones venideras los frutos cosechados a sangre y sudor. Sólo así el estudio y la difusión de la idea Juche continuarán generación tras generación hasta cuando sea independiente totalmente todo el mundo.

3. Conforme a la tendencia de la era y los requerimientos del nuevo siglo

Elevar a una nueva etapa el estudio y la difusión de la idea Juche en correspondencia con la tendencia de la era constituye la tarea

responsable de la Asociación Coreana de Científicos Sociales (ACCS).

La ACCS es la primera en formarse como entidad de estudio de la gran idea Juche, organización de su patria natal por haberla acogido primero. Los investigadores de la ACCS tuvieron la suerte de aprender los principios fundamentales de la idea Juche con el Gran Kim Il Sung y tener de cerca al Gran Kim Jong Il sosteniendo su liderazgo de la revolución Songún. Es el máximo honor para los investigadores de la ACCS.

La ACCS se empeñó en cumplir el papel de vanguardia en el estudio y la difusión de la idea Juche. Siente el orgullo de haber aportado algo a hacerles marcar la impetuosa corriente del desarrollo independiente a mucho más estados-nación, reiterando su firme determinación de hacer mayores aportes.

Es particularmente importante que la ACCS estrecha más las relaciones de colaboración con todas las organizaciones nacionales y regionales, inclusive el Instituto Internacional de la Idea Juche (IIIJ).

El IIIJ es una institución internacional de investigaciones científicas para el estudio y la difusión de la idea Juche. Ocupa el lugar de núcleo vertebral en el estudio y la difusión de la idea Juche y tiene unidas en su torno las organizaciones regionales y nacionales, para así formar el sujeto fuerte de dicha obra. La posición y el papel especiales del IIIJ no son reemplazables por ninguna de las organizaciones regionales y nacionales,

incluso la ACCS.

La existencia del IIIJ no contradice los principios y formas de actividades de las organizaciones nacionales para estudiar y difundir la idea Juche. Porque el IIIJ no es una institución superior a las organizaciones regionales y nacionales sino una entidad coordinadora que permite contactarse entre ellas. La revolución no se exporta, pero es necesario ofrendar los fundamentos ideológicos y las experiencias para que puedan orientar exitosamente su propia revolución. He ahí la razón de existencia del IIIJ.

Es importante reforzar las funciones del IIIJ, no menos importante fomentar los institutos nacionales. Pues son las organizaciones regionales y nacionales el sujeto del estudio y la difusión de la idea Juche en zonas respectivas.

El estrechar los contactos y las colaboraciones entre el IIIJ y la ACCS es la cuestión candente para corresponder el estudio y la difusión de la idea Juche a la tendencia de la era y los requerimientos del nuevo siglo.

La ACCS tiene ricas experiencias de haber colaborado con el IIIJ por medio de estrechar los contactos.

La 10ª Reunión del Comité Ejecutivo del Directorio del IIIJ, celebrada en Pyongyang en septiembre pasado, es otro testimonio de los estrechos contactos y colaboraciones entre ambas instituciones y el mejoramiento correspondiente a los requerimientos del nuevo tiempo.

La ACCS hará todo lo posible por cumplimentar sus funciones según las resoluciones de la 10ª Reunión del Comité Ejecutivo del Directorio del IIIJ: la formación de los elementos de núcleo teórico e ideológico de las organizaciones nacionales; el envío de profesores según las invitaciones de cada país la redacción de publicaciones

respectivas a la idea Juche, etc.

El IIIJ, la ACCS y las organizaciones regionales y nacionales deben unirse y colaborar en cuerpo y alma aunando las fuerzas, cuando se anticipará el triunfo de la idea Juche, nuestro objetivo común, con el albor de la independización del mundo.